

Capítulo 20

Propuesta de un proceso de interpretación, valoración y comunicación de una obra narrativa centrada en el proceso cognitivo

Gonzalo Ytalo Pantigoso Layza, Weslyn Erasmo Valverde Alva

Resumen

La presente investigación descriptiva se realizó con el objetivo de plantear un proceso de interpretación, valoración y comunicación de una obra narrativa mediante el cual se cristalizó un aporte al corpus metodológico de la enseñanza aprendizaje del análisis e interpretación de textos literarios. Dicho planteamiento consiste en un método de tres fases: preproyecto, proyecto y posproyecto y que en su procedimiento desarrolla las capacidades cognitivas de análisis, comprensión, inferencia e interpretación, además de asimilar el procedimiento de la investigación científica.

Palabras clave:

Lectura; Crítica literaria; Literatura; Análisis literario.

Pantigoso Layza, G. Y., y Valverde Alva, W. E. (2024). Propuesta de un proceso de interpretación, valoración y comunicación de una obra narrativa centrada en el proceso cognitivo. En R. Simbaña Q. (Ed). *Investigación en Educación. Posibilidades, tensiones y desafíos. Volumen III.* (pp. 312-325). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.236.c372>



Introducción

La habilidad de lectura y la lectura literaria

En estos últimos años ha habido cambios en algunos contenidos que se consideraban en el currículo de la educación básica regular. Entre esos tenemos los referidos al campo de la literatura. Si bien su enseñanza tenía una inclinación hacia lo biográfico o histórico, descuidando el análisis o interpretación de los significados, creemos que era necesario corregir dicha orientación pedagógica, pero sin afectar la lectura literaria y el nivel de análisis, puesto que los textos literarios son considerados como uno de los más sustanciales para desarrollar el pensamiento crítico, y sobre todo, un gran recurso para la formación humana. Este hecho ha determinado que alejemos a los estudiantes del análisis literario, que permite el desarrollo de los procesos cognitivos como el análisis, la comprensión, la interpretación, atravesados transversalmente por la capacidad de inferencia, y que luego permiten la evaluación, la valoración y la comunicación de dicho proceso; descuidando un campo extraordinario para elevar esas grandes deficiencias que tenemos en la formación de nuestros estudiantes, relacionadas a la comprensión de lectura.

Desde el interior del análisis, realizado en el aula, podemos ver que dicho desarrollo ha estado centrado en aspectos no medulares del ejercicio literario. Se ha dado más peso a la vida del autor y dentro de ello a aspectos que no aportan a la valoración de las actitudes que necesitamos como país para salir adelante socialmente. Las actitudes de esfuerzo, estudio, lectura, perseverancia, relaciones de compromiso con el tiempo y con el espacio no se les ha dado el peso necesario y ha consta de ello se le ha dado una apreciación equivocada, ante un enfoque pragmático o funcionalista que es el que se viene implementando. Además, la visión restringida del análisis mismo centrado más en la forma que en el fondo o en los aspectos extraliterarios, no le ha permitido tener al contenido literario la fuerza suficiente para mantenerlo como una asignatura específica.

Si bien en la formación de las capacidades, que debe obtener un futuro docente de comunicación en las universidades, se sigue manteniendo la del análisis e interpretación de textos, el desarrollo didáctico no se ha actualizado. Aún se continúa trabajando con textos que han sido publicados en el siglo anterior y que amerita un cambio de mirada, por ejemplo, hay que considerar el uso de los medios virtuales.

Actualmente constatamos aún las deficiencias en el manejo de los niveles de análisis, comprensión e interpretación que son las capacidades medulares de la inferencia que determina el grado de comprensión y que permite que toda información pueda alcanzar el nivel de conocimiento en cada uno de nuestros estudiantes. Por lo tanto, aún la educación formal sigue en deuda con la formación de habilidades de lectura, que se pueden obtener mediante una buena práctica de las capacidades de lectura literaria.

Origen de la propuesta

La interpretación literaria es una actividad que requiere de varios procesos que exigen lectura, análisis, criticidad y capacidad de redacción. Es esa la razón por la que su práctica no se concretiza de manera sostenida, pero que desde la óptica de la didáctica exige una respuesta para hacer de esta actividad una labor más sencilla, pero más inherente al desarrollo de los niveles cognitivos y en la formación de las capacidades personales.

La formación docente a nivel universitario exige a los profesores del área de comunicación una actitud positiva ante el ejercicio de la crítica literaria en todos sus niveles y prácticas. Eso justifica la presencia de los cursos de la línea de la literatura, entre ellos el de análisis e interpretación de textos, en el cual se inscribe la presente propuesta investigativa. En el tratamiento literario, sobre todo en lo que se refiere al análisis de textos encontramos diversos autores que han aportado una concepción que ha servido para dar una visión de la obra en sí. Y cuando entramos al campo del análisis y de la interpretación quisiéramos hallar un método de análisis que nos acerque de manera más objetiva al acto tan subjetivo como es la creación de una obra.

Ante dicha perspectiva es que nos preguntábamos si es que era posible elaborar un proceso de análisis e interpretación más inherente a los procesos cognitivos y que permita la vez asegurar una comunicación más sustancial en relación a la significatividad de la obra, en tal sentido nos planteamos el siguiente problema, que es el origen de este proyecto de investigación: ¿Se podrá elaborar un proceso de interpretación, valoración y comunicación de una obra narrativa?

Fundamentos

Para poder entender la gran magnitud que tiene la literatura, es necesario redefinir lo que es ella en sí. Muchos de nosotros manejamos la definición de la literatura como aquella expresión artística plasmada a través de la belleza de la palabra; siendo esta una visión limitada. Y es que la literatura es mucho más que un valor estético. En su definición no podemos dejar de lado su valor social, en cuanto permite la plasmación de una cosmogonía, una idiosincrasia, un estatus cultural y social; y a la vez, no podemos también obviar su valor humano, en razón que permite la formación de una sensibilidad humana, capaz de mantener la esencialidad del hombre sobre la tierra en contraste con el veloz avance de la tecnología.

Son estos tres valores: lo estético, lo social y lo humano los que hacen trascendente a la expresión literaria. Esto nos permite ver a la literatura como un fenómeno social que parte de la individualidad del escritor y que es posible objetivarlo, tanto como proceso y como producto, para un entendimiento de su proyección de constancia de un tiempo, de un espacio y de una forma de ser.

La literatura como proceso es una experiencia vital, mediante la cual el escritor busca expresar su mundo interno y externo. La necesidad de representar en forma permanente y concreta sus

emociones, pensamientos, anhelos, sentimientos, rebeliones lo lleva a utilizar a la palabra como un medio de expresión. De esta manera, la literatura es entonces un proceso creativo, a través del cual el escritor proyecta su conocimiento, su apreciación, su reflexión, su sentimiento sobre el mundo físico y social en que está inmerso. Esta proyección parte de un hecho y lo procesa creativamente con el pensamiento, intuición, imaginación y fantasía.

La literatura como producto, desde el hecho que parte de la interioridad del escritor, quien está inmerso o determinado por la realidad circundante y se dirige a un público que conforma otra realidad, atravesando un espacio, un tiempo y una ideología determinada; es un legado expresivo de la humanidad y una fuente histórica de suma importancia para el conocimiento y estudio del pasado y las distintas culturas.

De esta bidireccionalidad de la literatura podemos deducir su concepción integral en sus diferentes atributos. Es así que podemos señalar su importancia como creación social, como manifestación ideológica, como medio de comunicación social y como instrumento para la comprensión de la realidad. De todas estas valoraciones podemos inferir que la literatura es importante porque sirve para formar en el hombre una sensibilidad estética, social, humana; con las cuales podemos alcanzar a un hombre en armonía consigo mismo y con todo lo que le rodea.

Teniendo en cuenta esta fundamentación de la literatura, podemos señalar que el análisis e interpretación de textos es una herramienta o modo de acercamiento al plurisignificado de una obra literaria. Es atravesar la línea superficial para entrar con mayor predisposición cognitiva y sensible a descubrir esa conjugación estética con lo objetivo o real.

El proceso que ha seguido hasta nuestros días el análisis e interpretación literaria ha sido en función del desarrollo del pensamiento del hombre determinado por las circunstancias sociales, económicas, políticas, científicas y técnicas. Cada tiempo ha estado marcado por una forma de pensamiento, la cual ha sido asimilado por una forma específica de análisis e interpretación. Como lo señala Bonet (1870), la crítica literaria se inició a través de una interpretación dogmática, basada en la regla, en la norma, la cual estipulaba lo que era y no era literatura. Se continuó con la hedonista, o impresionista, la cual estaba orientada por el gusto del crítico para luego pasar a la determinista, bajo la explicación del tiempo y el contexto que rodeaba al escritor, ganando un gran espacio el aspecto biográfico, centrado en la vida del autor, para luego realizar el análisis crítico teniendo en cuenta los elementos específicos de la obra literaria como la estilística, la estructuralista y la semiótica, para dar paso al análisis haciendo uso de las ramas conexas como el análisis psicológico, sociológico, filosófico, histórico, etc. Hasta llegar a las corrientes de interpretación actual como la Teoría de la Recepción, basada en la función del lector.

Con respecto a la interpretación estructural debemos señalar que ella está centrada en la descomposición de los elementos de la obra con la finalidad de hallar jerarquías, funciones, relaciones y unidad, sin la intención de hallar la significatividad del texto. Es una forma de análisis que tiene una doble vía conformada por la visión de la estructura externa e interna y que a partir de dicha visión otorga una apreciación de la estructura como conformación del artefacto literario.

El proceso de análisis cuenta con una sistematización variada, pero posee acciones que deben ser consideradas como básicas como el proceso de la lectura crítica, el de análisis de interpretación y la comunicación. Cualquier modelo no puede dejar de asimilarlos en su procedimiento. De igual manera, la visualización de las instancias externas e internas de la obra, son aspectos que involucran siempre un ejercicio analítico e interpretativo.

Desde el punto de vista pedagógico, la enseñanza del análisis literario a estado regido siempre por un carácter más pragmático que teórico. La teoría ha sido siempre un campo del docente, y la práctica, del estudiante, resultando de esta división un análisis esquemático casi sin fundamentación. Con el avance de la tecnología virtual el conocimiento teórico se ha dinamizado, logrando ser ahora más asequible y actual. En nuestra experiencia, la aplicación de los esquemas del análisis estuvo señalados por la propuesta de Lázaro Carreter, la de Raúl Castagnino, la de Manuel Pantigoso, los esquemas semióticos donde los enfoques estilísticos, estructural y semióticos, tenían más incidencias.

Esta dinámica actual del conocimiento a llegado a profundizar el criterio científico de la literatura. Debido a ello existe una relación más estrecha con los conocimientos extraliterarios que sirven de fundamento para el alejamiento del carácter subjetivo de la interpretación. La concepción de lo que es la literatura será importante en el resultado que se obtenga a través del análisis, mediante la utilización de los métodos analíticos. La visión estética como eje central o dimensión de la literatura, al igual que la realidad objetiva como matriz de la sensibilidad creativa, están alejando a la praxis analítica del esquematismo y subjetivismo y están logrando hacer del análisis literario un campo dialógico transdisciplinario.

El proceso de interpretación, valoración y comunicación de una obra narrativa

La conjugación del análisis e interpretación literaria con el procedimiento metodológico de la investigación científica, bajo la concepción de la literatura como ciencia, nos ha servido para el planteamiento de esta sistematización operativa que debe dar como resultado la comunicación de una forma personal de valoración y apreciación de una obra narrativa.

Este procedimiento comprende de manera formal la trayectoria de tres fases: fase de preproyecto, de proyecto y finalmente de posproyecto.

Fase de preproyecto

Se inicia con la **lectura vivencial o perceptiva**, la cual es la primera lectura que se debe realizar y la que debe estar despojada de toda intención académica. Solo debe primar la capacidad del disfrute para permitir la captación del nivel de intensidad y de profundidad ligada a la percepción del nivel estético que posee la obra. La lectura sin ningún compromiso, realizado solo para el disfrute estético, es la que más aporta en el hallazgo del tema analítico, debido a que está

orientada por la capacidad de inferencia, a través de la cual se puede deducir el tema, el mensaje, visualizar las simbolizaciones, las ideas implícitas, etc.

Es necesario este tipo de lectura como punto de partida del análisis. La calidad de la hipótesis que se plantee como objetivo de demostración va a depender de la conjugación del planteamiento de la obra con la sensibilidad del lector, así como con su experiencia de vida, la concepción del mundo, la concepción de la vida, la idiosincrasia y el cúmulo de conocimientos que tenga.

Cuando se apertura este momento desde la vivencialidad juntamente con el pensamiento crítico y pensamiento creativo, es cuando la lectura cobra relevancia y se constituye en una explosión de sensaciones, emociones e ideas.

Luego de esta experiencia personal, para analizar e interpretar la obra de manera más profunda, continuamos con la **constatación analítica interna y externa de la obra**, la cual se debe desarrollar por medio de una segunda lectura, pero esta vez de una lectura crítica centrada en el análisis de los elementos internos y externos de la obra.

Para concretizar esta constatación debemos tener en cuenta los conocimientos teóricos de la narración, pues verificaremos los personajes, el tiempo, el espacio, la trama, el conflicto, el clímax, el desenlace, el lenguaje, las descripciones, los diálogos, la estructura, las técnicas, la atmósfera, la intensidad, la profundidad, los valores sociales y éticos. De igual manera se debe visualizar la corriente literaria, el reflejo de la época, las fuentes de la creatividad, el campo de las ciencias sociales a la que pertenece el tema como la antropología, sociología, historia, filosofía, etc.

Lo más importante de este momento es el planteamiento de lo no explícito para formularlo como hipótesis. Este descubrimiento es lo que permite la extensión de la obra hacia su valor plurisignificativo y la confirmación de la esencialidad de la literatura como representación estética del conocimiento de las cosas.

El planteamiento del desarrollo de un contenido literario puede originarse en cualquiera de esas constataciones, ya sea en el nivel interno o externo de la obra. La conjugación del acervo cultural y el literario con la vivencialidad, sumado al pensamiento crítico y creativo forman las condiciones suficientes para hallar temas de exploración literaria.

En esta lectura es posible que el nivel interpretativo, el cual se caracteriza por descifrar los aspectos que están en la profundidad de las palabras y en las acciones, emerja a través de un planteamiento hipotético.

Después de esta lectura analítica e indagación extraliteraria continuamos con **el proceso de comprensión e interpretación**, los cuales no se desarrollan de manera separada sino de manera conjunta incluyendo el nivel analítico ya procesado. Debemos considerar que la capacidad de inferencia que se apertura en el acercamiento a la obra literaria se va a mantener latente desde el momento inicial y va a posibilitar la cristalización de la interpretación determinando la hipótesis interpretativa.

Es necesario interiorizar que la comprensión se logra cuando explicamos cómo los elementos del análisis han sido utilizados en la construcción del hecho narrativo y esto se alcanza cuando entendemos la estructura sistémica, verificamos el cumplimiento de las leyes narrativas y explicamos cómo se ha logrado la realización de los elementos atrayentes.

Entender **la estructura sistémica** es llegar a comprender las funciones, jerarquías, relaciones y efectos de los elementos que han sido detectados en la constatación interna y externa. Todos los elementos, dentro del hecho narrativo cumplen una determinada función, guiada por la intencionalidad narrativa del autor, saber qué función cumple cada personaje, tal acción o el lenguaje, o la estructura, nos llevará a plantear la jerarquía que existe dentro de la historia. A lo mejor en la narración destaca la pericia técnica, o tal vez lo más importante es el tema o la psicología de los personajes, etc. A partir de allí se establecen las relaciones que se dan entre los elementos, por ejemplo, la relación del tipo de lenguaje con el tipo de personaje y con la trama misma o la estructura del cuento con el manejo técnico para lograr el efecto deslumbrante al final de la historia. Finalmente se debe cerrar el análisis de la estructura sistémica señalando que efectos a logrado estas tres opciones.

En el proceso de comprensión también hay que constatar como en el texto narrativo se da cumplimiento a **las leyes narrativas**, empezando por la ley de unidad, que se logra cuando todo lo que se ha tratado en la narración está centrado en el tema planteado. Cuando no existe nada fuera de la relación temática, cumpliéndose la ley donde el todo aporta a los elementos y los elementos aportan al todo; es decir, todos los elementos narrativos deben estar centrados en la cristalización de las ideas y las acciones planteadas por el autor a través de su intencionalidad comunicativa.

De igual manera, es necesario la constatación de la ley de la utilidad mediante la cual podrá visualizarse si todos los elementos que se utilizan aportan al objetivo narrativo. Esta verificación conlleva a ver que nada falte ni nada sobre en el texto. Si todo está dado en la medida necesaria que requiere la fábula narrativa.

La ley de interés es también necesario verificarlo para comprobar la forma como el escritor ha ido manejando los elementos para obtener la lectura atenta del lector y llegar al final de la historia. Aquí sale a relucir el manejo del tema, el manejo técnico, el planteamiento de la trama, del clímax, etc.

Otra de las leyes a verificar es la ley de verdad, que permite indicar hasta qué punto lo narrado surge de la interioridad del autor, de su propia experiencia, ya sea asimilada de manera directa o indirecta. Por más imaginaria o fantástica o real que sea una narración tiene que partir de los propios sentimientos, emociones, sensaciones, apreciaciones del autor.

Finalmente, se tiene que verificar la ley de la verosimilitud, que consiste en dotar de verdad todos los hechos narrados por más imaginarios o fantásticos que sean. Ellos deben ser reales ante la experiencia vivencial del lector. Lo truculento no tiene espacio en el discurso narrativo.

Para completar la comprensión del texto narrativo debemos explicar cómo se ha logrado los **elementos atrayentes** que son aquellos que logran centrar el interés del lector. Estos elementos son la atmósfera, la intensidad y la profundidad.

La atmósfera es la fuerza espiritual que está encarnada en la obra literaria. En base a ella podemos hablar de una atmósfera terrorífica, dramática, patética, etc. Para que la atmósfera sea adecuada, es preciso dar el tono justo a cada una de las partes que constituye la obra.

Existen tres elementos que deben ser tratados con una gran coherencia para lograr una buena atmósfera, estos son:

- El manejo psicológico de los personajes,
- Los hechos o circunstancias que se van realizando, y;
- El lenguaje que debe ceñirse a los dos elementos anteriores.

Cualquier desequilibrio en el manejo de estos elementos restará la fuerza espiritual que se quiere impregnar a una obra.

La intensidad está relacionada directamente con los sentimientos que apertura la obra en el lector. La finalidad del escritor es motivar en él una respuesta de su capacidad de estremecimiento o de regocijo. Para ello, el escritor tiene que saber manejar los sentimientos y actitudes, que le permita lograr de manera rápida e intensa herir la sensibilidad del lector. Por esta cualidad el lector llega a llorar, a reír, a reflexionar, a sufrir, a amar, etc. atravesando pórticos que lo conducen a instancias cuyos límites sólo pueden ser desbordados en la medida en que abra su mente y sus sentimientos.

La profundidad está determinada por el nivel de verdad que registra el tema de la obra a través del tratamiento de los hechos o acciones planteadas en la trama narrativa. Existen verdades que se dicen de manera contundente, irrefutable o de manera tenue o superficial. Una obra que contiene una gran verdad es una obra que atrae al lector.

Realizada la comprensión, contamos con condiciones de alcanzar **la interpretación**, la cual es el planteamiento del significado o la simbolización de todo lo que está detrás de las palabras, es decir de lo que está implícito u oculto detrás de todo lo que podamos constatar interna y externamente. Es lo que cada lector puede interpretar de la obra en base a su intuición, su capacidad de inferencia o de lógica.

Esta interpretación se logra cuando explicamos la profundidad de la obra literaria, la cual consiste en la calidad del tratamiento del tema con relación a la verdad que se trasmite, cuanto más contundente la verdad, la obra será más profunda, esta profundidad puede oscilar entre lo superficial y lo hondo. La idiosincrasia, la filosofía de la época, los paradigmas, los valores, lo ético, entran en juego en el desarrollo temático de la obra, la cual posee profundidad cuando quiebra sus

propios límites con una explosión de iluminación. Lograrlo implica haber elegido acertadamente el nivel de expresividad temática y de verdad. La elevación a un plano trascendental de las cosas se debe al manejo de esta cualidad. Aquí entra en juego todo el conocimiento, experiencia y visión que tiene el escritor sobre el tema. Algunos para lograrlo asumen una actitud investigativa.

Para determinar el nivel de profundidad tenemos que hacer uso de la relación extratextual del texto orientándonos hacia los conocimientos sociales y culturales.

En suma, la interpretación es poder ver lo trascendental de la narración.

Evaluación estética

La evaluación estética se inicia desde la lectura vivencial y atraviesa el proceso de análisis comprensión e interpretación. En cada uno de los momentos se va constatando el nivel de construcción artística alcanzado en la plasmación de la intencionalidad comunicativa.

Para determinar el nivel estético la primera constatación que se realiza es la de verificar el grado de:

- a. Claridad: Se cristaliza cuando la manifestación de las ideas y pensamientos logran entenderse sin dificultad y tienen una sensación de transparencia que permite que los pensamientos del escritor penetren con facilidad en la mente del lector. La claridad se logra con la plasmación de pensamientos diáfanos acompañados de una buena redacción sintáctica y el uso de un buen vocabulario.
- b. Precisión: Es cuando se expresan las ideas de tal forma que no es necesario agregarse o quitarse algo. Está bien expresado el pensamiento que no da opción a la ambigüedad o a lo enrevesado. La precisión implica ser conciso y exacto. Esta cualidad permite al autor expresar muchas ideas con pocas palabras. Para ello se tiene que saber conjugar oraciones simples y oraciones complejas pero de manera coherente y cohesionada.
- c. Integridad: Cuando cada uno de los elementos de la obra literaria aportan a la cristalización del tema textual convertido en el todo, y, a la vez, cuando el todo aporta a la plasmación de cada uno de los elementos permitiendo su coherencia.
- d. Disposición lógica: Dada por la manera como el texto está elaborado tanto a nivel de forma como de fondo, permitiendo que respondan a una secuencia argumental que posee un centro de interés que posibilita que el lector se integre a la historia planteada. Esta complejidad arquitectónica es parte de las grandes obras universales.

La segunda constatación que se evalúa es el nivel de:

- a. Unidad: Consiste en constatar el grado de cohesión del fondo y la forma. En cómo cada uno de estos elementos se han integrado para la plasmación de la obra conformando una unidad textual.

- b. **Armonía:** Implica que todos los elementos aportan de manera uniforme, pero de manera indistinta cuantitativamente, a la cristalización temática.
- c. **Equilibrio:** Determinado por la equidad del uso de la forma y el fondo, donde ninguno de los dos está por encima del otro.

Todo centrado en cómo se ha utilizado los elementos narrativos para lograr trasuntar lo determinado en la interpretación, (lo cual es el valor determinante para la valoración social y cognitiva de dicha elaboración literaria).

La valoración literaria

Concluida la evaluación estética proseguimos con la emisión de un juicio o apreciación sobre el texto narrativo considerando la evaluación estética realizada. Dicha valoración debe ser también lo más objetiva posible basada en el análisis, comprensión, interpretación y evaluación

La fundamentación literaria y no literaria

Hasta este punto hemos realizado un acercamiento a la obra misma y hemos descubierto su valor trascendente y su valor estético y para concretar la posibilidad de desarrollar un discurso ensayístico o concretar una investigación literaria se debe realizar la fundamentación literaria y no literaria que debe tener dicho procedimiento.

La fundamentación literaria consiste en señalar que tipo de enfoque es el más adecuado o el más factible de usar desde la capacidad del sujeto analizante. Se debe elegir el enfoque literario que se usará en el desarrollo del análisis, entre ellos tenemos, el estilístico, estructural, sistemático, de la recepción, etc.

De igual manera, se debe señalar los fundamentos no literarios consistentes en indicar que conocimientos sociales y culturales son los que se van a utilizar con la finalidad de dar objetividad a la interpretación.

Fase de proyecto

Concluido todo este procedimiento podemos pasar a la fase del proyecto, la cual consiste en la elaboración del proyecto de análisis de forma cercana al proceso metodológico de la investigación científica, con la finalidad de darle un carácter más objetivo, alejándose de la subjetividad, a pesar de que el planteamiento hipotético haya sido la vivencialidad interior. Este procedimiento comprende la formulación de la hipótesis que en sí está constituido por el título de la investigación que contiene la parte interpretativa, la cual se constituye en el eje de la investigación. Esta hipótesis debe contener sus respectivos argumentos acompañados por los indicios que lo sustentan. A partir de esa base inicial podemos procesar con mayor seguridad las demás actividades, tales como revisar los antecedentes, generar los objetivos, determinar el enfoque literario, que se usará para la demostración de la hipótesis, los conocimientos no literarios, como la antropología, la

sociología, la historia, la filosofía, etc. con la intención de darle más objetividad al análisis. De igual manera se proyectará la estructura del estudio a realizar. Este es el momento que se conjuga la esfera subjetiva y objetiva con una proyección de valoración estética.

Hay que considerar que de la hipótesis se desprenden las interrogantes hipotéticas que van a dar consistencia a la hipótesis central. Tanto de la hipótesis central como de las interrogantes hipotéticas resultan los objetivos. De la hipótesis se desprende el objetivo general y de las preguntas hipotéticas los objetivos específicos. Establecido lo que se va a investigar se establece los antecedentes y el marco teórico, que permitirá afianzar el estudio. En seguida, se realiza el planteamiento de los argumentos juntamente con sus respectivos indicios que sirven de fundamento de la interpretación señalada. Finalmente, teniendo en cuenta dichos argumentos e indicios, se elabora la estructura del discurso interpretativo.

La fase de la elaboración del proyecto quedará remarcada por las siguientes actividades:

- a. Formulación de la hipótesis
- b. Formulación del objetivo general derivado de la hipótesis
- c. Formulación de las preguntas hipotéticas
- d. Formulación de los objetivos específicos a partir de las preguntas hipotéticas
- e. Presentación de los antecedentes
- f. Fundamentación del enfoque del análisis literario que se utilizará en la demostración de la hipótesis
- g. Presentación de los conocimientos sociales que han de servir de sustento de la demostración hipotética.
- h. Presentación de los argumentos debidamente sistematizados.
- i. Presentación de los argumentos con sus respectivos indicios de manera narrativa.
- j. Estructura del discurso argumentativo en el cual se combinará las fundamentaciones hipotéticas a través del enfoque del análisis literario combinado con los conocimientos teóricos de la operación lógica categorial, (marco teórico), los conocimientos sociales y los aportes de los antecedentes.

Fase posproyecto

Desarrollo hermenéutico

Es la etapa central y fundamental del proceso. Es el momento de la comprensión donde interviene la conjugación de diversas capacidades cognitivas tales como el análisis, comprensión, inferencia, interpretación, utilizando como fuentes de fundamentación los antecedentes, el marco teórico, los conocimientos sociales mediante el enfoque de análisis literario establecido.

Es el momento en que los argumentos se dinamizan para obtener verosimilitud objetiva e ir demostrando de manera argumental, conjuntamente con los indicios, el planteamiento hipotético con la mayor cantidad de fundamentos. Para su desarrollo tendremos en cuenta los objetivos específicos.

La concepción de la recreación de la obra literaria a través del ejercicio crítico cobra a través de este procedimiento, un sentido pragmático alcanzado por el planteamiento interpretativo que se cristaliza.

Elaboración del discurso interpretativo

En este momento se debe elaborar el texto argumentativo de demostración de la hipótesis. Para ello, hay que seguir todo el procedimiento formal teniendo en cuenta que lo que se está elaborando es un ensayo literario, cuyas características por resaltar son la coherencia y cohesión del texto, al igual que la adecuación; logrando un discurso técnico con nivel lingüístico.

Comunicación literaria

Comprende el cierre comunicativo del proceso analítico y de comprensión a través de la publicación o exposición del ensayo argumentativo

Conclusión

Finalmente podemos concluir que ha sido factible elaborar esta propuesta de interpretación, valoración y comunicación de una obra narrativa centrada en los procesos cognitivos tales como el análisis, la comprensión, la interpretación, la inferencia, la evaluación y la valoración; todos ellos asimilados al proceso metodológico de la investigación científica, en cuyo procedimiento intervienen la lectura vivencial, la constatación analítica interna y externa de la obra, la estructura sistémica, las leyes de la narración, los elementos atrayentes, que intervienen en el lector, la visualización de la significación o simbolización que posee la obra, la constatación de la trascendencia de la narración, el nivel de profundidad, la valoración estética a través de las constataciones de la claridad, integridad, disposición lógica, unidad, armonía y equilibrio. De igual manera, el uso de un enfoque de análisis literario, así como la utilización de conocimientos sociales para desarrollar el procedimiento hermenéutico en torno a la obra narrativa, que permitirá elaborar el texto argumental o ensayo literario, el cual debe ser publicado o sustentado.

Referencias

- Arteaga, M. (2016). Método de comentario crítico basado en polisistemas. Un modelo integrado de análisis literario del texto narrativo. *Revista de Postgrado FaCE-UC. II(20)*.
- Berastáin, H. (1996). *Análisis estructural del relato literario*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonet, C. (1967). *La crítica literaria*. Editorial Nova.
- Castagnino H. (1967). *El análisis literario*. Editorial Nova.

- Correa C., y Lázaro C. (1969). *Como se comenta un texto literario*. Ediciones Anaya, S.A.
- Del Prado F. (1996). *Cómo se analiza una novela literaria*. Editorial Alambra.
- De Torre, G. (1970). *Nuevas Direcciones de la Crítica Literaria*. Alianza Editorial.
- Escobar A. (1970). *La partida inconclusa*. Instituto Nacional de Cultura.
- Forgues, R. (1986). *El fetichismo y la letra*. Editorial Horizonte.
- García-Bedoya, C. (2019). *Hermenéutica Literaria. Una introducción al análisis de textos narrativos y poéticos*. Universidad Mayor de San Marcos.
- García, M. (1982). *El comentario de textos literarios*. Ediciones Anaya.
- Lapesa, R. (1997). *Introducción a los Estudios Literarios*. Ediciones Cátedra. S.A.
- Moreno, C. (1983). *Modelos de análisis para textos narrativos en prosa*. Universidad de la Salle.
- Narváez, L. (2016). *Método de análisis para la comprensión de textos narrativos en estudiantes de la Universidad Nacional de Trujillo*. Universidad Nacional de Trujillo.
- Kayser W. (1961). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Editorial Gredos.
- Pantigoso, M. (1975). *Didáctica de la interpretación de textos literarios*. Editorial Universo S.A.
- Reis, C. (1981). *Fundamentos y técnicas del análisis literario*. Editorial Gredos.
- Sales, L. (2020). Las estrategias de análisis en el discurso literario. *Opuntia Brava*, 12(4).
- Subero, E. (1974). Para un análisis sociológico de la obra literaria. Centro Virtual Cervantes. *THESAURUS*, Tomo XXXIX(3).
- Wellek R., y Warren, A. (1965). *Teoría Literaria*. Editorial Gredos.

Proposal for a process of interpretation, evaluation and communication of a narrative work focused on the cognitive process**Proposta para um processo de interpretação, avaliação e comunicação de uma obra narrativa focada no processo cognitivo****Gonzalo Ytalo Pantigoso Layza**

Universidad Nacional del Santa | Chimbote | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-2943-4596>

gpantigoso@uns.edu.pe

Weslyn Erasmo Valverde Alva

Universidad Nacional del Santa | Chimbote | Perú

<https://orcid.org/0000-0002-6636-8452>

wvalverde@uns.edu.pe

Abstract

The present descriptive research was carried out with the objective of proposing a process of interpretation, evaluation and communication of a narrative work through which a contribution was crystallized to the methodological corpus of the teaching-learning of the analysis and interpretation of literary texts. This approach consists of a three-phase method: pre-project, project and post-project, which in its procedure develops the cognitive capacities of analysis, comprehension, inference and interpretation, in addition to assimilating the procedure of scientific research.

Keywords: Reading; Literary criticism; Literature; Literary análisis.

Resumo

A presente investigação descritiva foi realizada com o objetivo de propor um processo de interpretação, valorização e comunicação de uma obra narrativa, através do qual se cristalizou uma contribuição ao corpus metodológico do ensino-aprendizagem da análise e interpretação de textos literários. Dito planteamento consiste em um método de três fases: pré-projeto, projeto e pós-projeto e que em seu procedimento desenvolve as capacidades cognitivas de análise, compreensão, inferência e interpretação, além de assimilar o procedimento da pesquisa científica.

Palavras-chave: Leitura; Crítica literária; Literatura; Análise literária.